

Deo processi, et veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.

43. Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum.

44. Vos ex patre diabolo estis, et desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit: quia non est veritas in eo: cum loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus.

45. Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi.

46. Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?

47. Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.

48. Responderunt ergo Judaei, et dixerunt ei: Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, et daemonium habes?

49. Respondit Jesus: Ego daemonium non habeo: sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me.

50. Ego autem non quaero gloriam meam: est qui quaerat, et judicet.

51. Amen, amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in aeternum.

52. Dixerunt ergo Judaei: Nunc cognovimus quia daemonium habes. Abraham mortuus est, et prophetae: et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in aeternum.

53. Numquid tu major es patre nostro

sali, y vine: y no de mí mismo, mas él me envió.

43. ¿Porqué no entendéis este mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra.

44. Vosotros sois hijos del diablo, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio², y no permaneció en la verdad³: porque no hay verdad en él⁴: cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.

45. Mas aunque yo os digo la verdad, no me creéis.

46. ¿Quién de vosotros me arguirá de pecado⁵? Si os digo verdad, ¿porqué no me creéis?

47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.

48. Los Judíos respondieron, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano⁶, y que tienes demonio?

49. Jesus respondió: Yo no tengo demonio: mas honro á mi Padre, y vosotros me habéis deshonrado.

50. Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue⁷.

51. En verdad, en verdad os digo: Que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre⁸.

52. Los Judíos le dijeron: Ahora conocemos, que tienes demonio. Abraham murió y los profetas: y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.

53. ¿Por ventura eres tú mayor, que nuestro

¹ Yo no hago otra cosa, que explicar la voluntad de mi Padre, y con todo eso no entendéis el lenguaje en que os hablo: ¿y porqué es esto? Porque no queréis abrir vuestro corazón á la doctrina que os enseño, que es la de mi Padre; y así no sois sus hijos.

² MS. *El fué omizero desde el compeamiento*. Porque introdujo la muerte en el mundo, haciendo que pecase el primer hombre.

³ Fué criado bueno, mas no perseveró en el amor de la verdad: su orgullo le apartó de ella, y le quedó por carácter, y distintivo propio la mentira. Y así ved ahora, quien es vuestro padre. El demonio fué homicida desde el principio: vosotros no pensais en otra cosa, que en ver como me habéis de hacer morir. El demonio es mentiroso, y padre de la mentira: vosotros resistis siempre á la verdad. Vosotros no oís mis palabras, que son de Dios: el que no oye las palabras de Dios, no es su hijo; con que no siendo hijos de Dios, podéis comprender quien será vuestro padre.

⁴ No denota la causa, sino la consecuencia.

⁵ El Griego: *ἀτιμίαν, me arguye*. Es un doble argumento, ó un dilema con que de nuevo les estrecha: ó debéis convencerme de pecado y de mentira, ó creerme: no podéis convencerme de mentira, luego necesariamente me habéis de creer.

⁶ Un enemigo de la ley de Moisés y de la religion de nuestros padres. Los Judíos miraban, como cismáticos á los Samaritanos, y no tenían ningun comercio ni comunicacion con ellos. Al primer baldon de llamarle Samaritano no contestó el Señor, como que era notorio á todo el mundo, que no lo era ni por origen, ni por nacimiento, ni por costumbres ó religion. El segundo de llamarle endemoniado podia hacer mas impresion en el vulgo, y hacerle creer, que hacia milagros por virtud de los demonios: como ya habian dicho otras veces: y así se defiende de él expresamente.

⁷ Dios mi Padre me vengará á su tiempo de todos los que me hubieren despreciado.

⁸ La muerte eterna del alma. Los Judíos lo entendian de la del cuerpo.

^a 1 Joann. iii, 2. — ^b Ibid. iv, 6.

Abraham, qui mortuus est? et prophetae mortui sunt. Quem te ipsum facis?

54. Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est.

55. Et non cognovistis eum: ego autem novi eum: Et si dixerero quia non scio eum, ero similis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo.

56. Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum: vidit, et gavisus est.

57. Dixerunt ergo Judaei ad eum: Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?

58. Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego sum.

59. Tulerunt ergo lapides ut jacerent in eum: Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

padre Abraham, el qual murió, y los profetas, que tambien murieron? Quién te haces á tí mismo?

54. Jesus les respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es: mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís, que es vuestro Dios¹.

55. Y no le conocéis: mas yo le conozco: Y si dijere, que no le conozco, seré mentiroso como vosotros. Mas le conozco, y guardo su palabra.

56. Abraham vuestro padre deseó² con ansia ver mi día: le vió, y se gozó³.

57. Y los Judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abraham⁴?

58. Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy⁵.

59. Tomaron entonces piedras para tirárselas: mas Jesus se escondió, y salió del templo⁶.

CAPITULO IX.

Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los Judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los Judíos excomulgan al ciego, y lo echan de su Sinagoga. El Señor lo recibe, é instruye: y el ciego le adora.

1. Et præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate:

2. Et interrogaverunt eum discipuli ejus: Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæcus nasceretur?

3. Respondit Jesus: Neque hic peccavit,

1. Y al pasar Jesus, vió un hombre ciego de nacimiento:

2. Y le preguntaron sus discípulos: Maestro, ¿quién pecó, este, ó sus padres, para haber nacido ciego⁷?

3. Respondió Jesus: Ni este pecó, ni sus pa-

¹ Si yo me apropiara lo que es de otro, ó buscara mi propia honra en lo que digo, mi honra no merecería aprecio. Pero hay quien cuida de mi honra, que es mi Padre.

² Abraham, á quien prometió Dios, que naciera de su linaje el Verbo encarnado, deseó con ansia saber el tiempo en que se cumpliría esta promesa, y Dios se lo hizo conocer. Se cree, que se lo reveló en el misterioso sacrificio de su hijo Isaac. S. CYRILLO. Y así vió de lejos este misterio, y con los ojos de la fe, como se declara en la Epístola á los Hebréos xi, 13. — ³ Otros trasladan: *saltó de gozo*.

⁴ No sabiendo los años, que podia tener el Señor, no fueron escasos en aumentárselos; como si dijeran: Demos, que estés cerca de los cincuenta años, ¿cómo puedes haber visto á Abraham, que hace tantos siglos que murió? Los Judíos le miraban como hombre, y el Señor hablaba de si mismo como Dios.

⁵ Antes que Abraham naciese, viviese, fuese engendrado, *yo soy*, dice, y *no yo era*, lo que admirablemente explica la eternidad de su ser. Esta declaracion tan expresa de su divinidad, apoyada con otros infinitos testimonios, no solamente no sirvió para abrirles los ojos, sino que los llenó de furor para armarse de piedras, y pretender apedrearle como á blasfemo. Y esto se entiende no solamente en cuanto á la esencia divina, sino tambien en cuanto á la gracia y á la virtud: y así se dice del cordero, que fué muerto desde el principio del mundo. Se debe advertir aquí, que en este texto se halla una prueba muy clara de la divinidad de Jesucristo contra los Socinianos. Y S. AGUSTIN, del *fieret* de la Vulgata, que se atribuye á Abraham, y de *ego sum*, entendido de Jesucristo, muestra contra los Arrianos, que Abraham era una cosa hecha, *facturam humanam*; y que Jesucristo es una cosa que es, *qui est*, por su naturaleza y por su substancia, sin ser hecho.

⁶ El Griego: *διελθὼν δια μέσου αὐτῶν; καὶ παρήγεν ὄπισθεν*: *pasando por medio de ellos: y así paró*. Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Con lo que dió el Señor otra prueba de su divinidad.

⁷ ¿Cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego? ¿sus pecados, ó los de sus padres? bien sabian, que este ciego no habia podido pecar con pecado personal antes de nacer; y tambien que el pecado fué el que introdujo las enfermedades en el mundo, y que algunas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres. Por esto proponen al Señor esta cuestion, para que les instruyese, y dijese lo que pudiera haber ocasionado en este hombre una tal degeneracion.

neque parentes ejus : sed ut manifestentur opera Dei in illo.

4. Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est : venit nox, quando nemo potest operari.

5. Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi.

6. Hæc cum dixisset, expuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linivit lutum super oculos ejus,

7. Et dixit ei : Vade, lava in natatoria Siloe (quod interpretatur Missus.) Abiit ergo, et lavit, et venit videns.

8. Itaque vicini, et qui viderant eum prius quia mendicus erat, dicebant : Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat ? Alii dicebant : Quia hic est.

9. Alii autem : Nequaquam, sed similis est ei. Ille verò dicebat : Quia ego sum.

10. Dicebant ergo ei : Quomodo aperti sunt tibi oculi ?

11. Respondit : Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit : et unxit oculos meos, et dixit mihi : Vade ad natatoria Siloe, et lava. Et abiit, lavi, et video.

12. Et dixerunt ei : Ubi est ille ? Ait : Nescio.

13. Adducunt eum ad Phariseos, qui cæcus fuerat.

14. Erat autem sabbatum, quando lutum fecit Jesus, et aperuit oculos ejus.

15. Iterum ergo interrogabant eum Pharisei quomodo vidisset. Ille autem dixit eis :

dres : mas para que las obras de Dios se manifesten en él.

4. Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió, mientras que es de día : vendrá la noche, cuando nadie podrá obrar.

5. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

6. Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego,

7. Y le dijo : Vé, lávate en la piscina de Siloé, (que quiere decir Enviado.) Se fué pues, y se lavó, y volvió con vista.

8. Los vecinos, y los que le habian visto antes pedir limosna, decian : ¿ No es este el que estaba sentado, y pedia limosna ? Los unos decian : Este es.

9. Y los otros : No es ese, sino que se le parece. Mas él decía : Yo soy.

10. Y le decian : ¿ Cómo te fueron abiertos los ojos ?

11. Respondió él : Aquel hombre, que se llama Jesus, hizo lodo : y ungió mis ojos, y me dijo : Vé á la piscina de Siloé, y lávate. Y fui, me lavé, y veo.

12. Y le dijeron : ¿ En dónde está aquel ? Respondió él : No sé.

13. Llevaron á los Phariseos al que habia sido ciego.

14. Y era sábado, cuando hizo Jesus el lodo, y le abrió los ojos.

15. Y de nuevo le preguntaban los Phariseos, como habia recibido la vista. Y él les dijo :

1 El Señor les responde, que no precisamente por sus pecados le habla Dios enviado aquel trabajo, pues habia otros muchos igualmente pecadores, á quienes no habia acaecido semejante desgracia : y que Dios envía las desgracias á los hombres, ó para castigar sus propios pecados, ó en los hijos las injusticias de los padres en que tuvieron alguna parte, ó que los imitan ; ó para purificar y probar su virtud, ó para hacer brillar las obras de su poder. S. THOM. S. JUAN CHRYSÓSTOMO hace aquí una observacion muy importante, que puede servir para ilustrar otros muchos lugares paralelos de la Escritura : esto es, que Dios no hizo nacer ciego á este hombre, para tener ocasion de obrar un milagro en su persona ; sino que la ceguera de este hombre sirvió para manifestar, y hacer brillar el poder divino. La palabra griega *tvz*, que se traslada, para que, ó á fin de que, no siempre denota *el fin*, ó *la causa*, sino muchas veces el efecto. Asi se ha de entender en el v. 39 de este mismo cap. y lo que S. PABLO dice en la Epístola á los Roman. 1, 19, 20.

2 El tiempo, que debia estar en este mundo, y alumbrarle con la luz de su doctrina.

3 El tiempo de su muerte, en que cesó de obrar visiblemente.

4 En estas palabras nos da el Señor un importantísimo aviso, esto es, que no perdamos los días, que nos han sido dados para que los empleemos en buenas obras : Galat. vi, 10, porque llegará la noche de la muerte, en la que no podremos ya trabajar ni por nuestra propia salud, ni por la de los otros.

5 MS. En la nadadera.

6 Este es uno de los nombres, que la Escritura da al Mesias, שילוח *Schilò*, Enviado ; ó como otros quieren, *el que ha de ser enviado*. Por una secreta disposicion de la divina Providencia fué dado este nombre á una piscina, á cuyas aguas debia comunicar el Enviado de Dios la virtud de dar la vista á un ciego de nacimiento ; siendo esto la figura del Bautismo, en donde nuestras almas son lavadas é iluminadas por el Espíritu Santo, y representando ellas al vivo todas las gracias, que nos vienen por los méritos del Mesias verdadero. El Señor con sola su palabra pudo curarle ; pero quiso que precediesen todas estas disposiciones para probar su fe : y lo mismo habia ya practicado Eliseo con Nahaman, IV Reg. v, 12, y tambien para confundir á los Phariseos, que por leyes de su capricho, y que habian añadido á la ley de Dios, hacian consistir la religion del sábado en ciertas menudas observancias, que no eran sino hipocresia y supersticion, v. 14 : y por la misma razon mandó al paralítico, cap. v, 8, á quien curó tambien en sábado, que cargase con el lecho en que yacía.

7 El Griego : *ὁν τυφλὸν ἦν*, que era ciego.

Lutum mihi posuit super oculos, et lavi, et video. Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16. Dicebant ergo ex Phariseis quidam : Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant : Quomodo potest homo peccator hæc signa facere ? Et schisma erat inter eos.

17. Dicunt ergo cæco iterum : Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos ? Ille autem dixit : Quia propheta est.

18. Non crediderunt ergo Judæi de illo, quia cæcus fuisset, et vidisset, donec vocaverunt parentes ejus, qui viderat :

19. Et interrogaverunt eos, dicentes : Hic est filius vester, quem vos dicitis quia cæcus natus est ? Quomodo ergo nunc videt ?

20. Responderunt eis parentes ejus, et dixerunt : Scimus quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est :

21. Quomodo autem nunc videat, nescimus : aut quis ejus aperuit oculos, nos nescimus : ipsum interrogate : ætatem habet, ipse de se loquatur.

22. Hæc dixerunt parentes ejus, quoniam timebant Judæos : jam enim conspiraverant Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.

23. Propterea parentes ejus dixerunt : Quia ætatem habet, ipsum interrogate.

24. Vocaverunt ergo rursum hominem, qui fuerat cæcus, et dixerunt ei : Da gloriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccator est.

25. Dixit ergo eis ille : Si peccator est, nescio : unum scio, quia cæcus cum essem, modò video.

26. Dixerunt ergo illi : Quid fecit tibi ? Quomodo aperuit tibi oculos ?

27. Respondit eis : Dixi vobis jam, et audistis : quid iterum vultis audire ? numquid et vos vultis discipuli ejus fieri ?

1 Un hombre santo, un hombre eminente en virtud y en doctrina, un enviado de Dios.

2 La pregunta, que hacen, da bien á entender la respuesta, que buscaban. Querian *puz* sin duda, que ó diesen, que no era aquel su hijo, ó que no habia nacido ciego, lo que les bastaba para disminuir el crédito de un milagro. Pero los padres intimidados confesaron, que era su hijo, y que habia nacido ciego ; pero añadieron, que no sabian como veía. Para esto se remitieron al testimonio de su hijo, de quien decian, que tenia edad para poder hablar, y ser creído en juicio, que entre los Hebreos era la de trece años arriba.

3 Esta es una especie de excomunion, por la que separaban del trato y communication de los otros, á los que eran convencidos de impiedad, y de irreligion.

4 Esta era una fórmula solemne, con que se pretendia obligar á decir la verdad al que se le preguntaba, como si le dijieran : Para gloria de Dios confiesanos toda la verdad del hecho. Pero no es estala que buscaban, sino tapar la boca al ciego é intimidarle, para que se desdijese de lo que antes habia confesado. Nosotros, dicen, que somos los doctores de la ley, las cabezas del pueblo, y los jueces en materia de religion, sabemos que ese hombre es un peccador, un hombre malo y perverso : ¿ qué es lo que tú dices de él ? Sobre dicha fórmula véase á Josué VII, 19, y I Reg. VI, 5.

5 Á mí no me toca juzgar, les respondió, si es, ó no, lo que vosotros decís : me toca declarar solamente lo que sé. Sé, que era ciego, y no me engaño en lo que digo ; y sé, y no me engaño tampoco, cuando digo, que ahora veo claramente. A esta respuesta tan sencilla, y tan fuerte, quedaron como mudos para poderle replicar, y volvieron otra vez á su primera pregunta.

6 El Griego : *καὶ οὐκ ἔχουσιν*, y no lo habeis querido entender. Cansado ya de tanta importunidad, y cono-

Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16. Y decian algunos de los Phariseos : Este hombre no es de Dios, pues que no guarda el sábado. Y otros decian : ¿ Cómo puede un hombre peccador hacer estos milagros ? Y habia disension entre ellos.

17. Y vuelven á decir al ciego : Y tú ¿ qué dices de aquel que abrió tus ojos ? Y él dijo : Que es profeta.

18. Mas los Judíos no creyeron de él, que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista :

19. Y les preguntaron, y dijeron : ¿ Es este vuestro hijo, el que vosotros decís, que nació ciego ? ¿ Pues cómo ve ahora ?

20. Sus padres les respondieron, y dijeron : Sabemos, que este es nuestro hijo, y que nació ciego :

21. Mas no sabemos como ahora tenga vista : ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos : preguntadlo á él : edad tiene, que hablé él por sí mismo.

22. Esto dijeron los padres del ciego, porque temian á los Judíos : porque ya habian acordado los Judíos, que si alguno confesase á Jesus por Cristo, fuese echado de la Sinagoga.

23. Por eso dijeron sus padres : Edad tiene, preguntadlo á él.

24. Volvieron pues á llamar al hombre, que habia sido ciego, y le dijeron : Da gloria á Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es peccador.

25. Él les dijo : Si es peccador, no lo sé : una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

26. Y ellos le dijeron : ¿ Qué te hizo ? ¿ Cómo te abrió los ojos ?

27. Les respondió : Ya os lo he dicho, y lo habeis oído : ¿ porqué lo quereis oír otra vez ? ¿ por ventura quereis vosotros tambien haceros sus discípulos ?

28. Maledixerunt ergo ei, et dixerunt: Tu discipulus illius sis: nos autem Moysi discipuli sumus.

29. Nos scimus quia Moysi locutus est Deus: hunc autem nescimus unde sit.

30. Respondit ille homo, et dixit eis: In hoc enim mirabile est, quia vos nescitis unde sit, et aperuit meos oculos.

31. Scimus autem quia peccatores Deus non audit: sed si quis Dei cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit.

32. A saeculo non est auditum, quia quis aperuit oculos caeci nati.

33. Nisi esset hic à Deo, non poterat facere quidquam.

34. Responderunt, et dixerunt ei: In peccatis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecerunt eum foras.

35. Audivit Jesus quia ejecerunt eum foras: et cum invenisset eum, dixit ei: Tu credis in Filium Dei?

36. Respondit ille, et dixit: Quis est, Domine, ut credam in eum?

37. Et dixit ei Jesus: Et vidisti eum, et qui loquitur tecum, ipse est.

38. At ille ait: Credo Domine. Et prociens adoravit eum.

39. Et dixit Jesus: In iudicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant.

40. Et audierunt quidam ex Pharisaeis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei: Numquid et nos caeci sumus?

41. Dixit eis Jesus: Si caeci essetis, non ha-

28. Y le maldijeron, y dijeron: tú seas su discípulo: que nosotros somos discípulos de Moisés.

29. Nosotros sabemos que habló Dios á Moisés: mas este no sabemos de donde sea.

30. Aquel hombre les respondió, y dijo: Ciertamente que es esta cosa maravillosa, que vosotros no sabeis de donde es, y abrió mis ojos.

31. Y sabemos que Dios no oye á los pecadores: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á este oye.

32. Nunca fué oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

33. Si este no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna.

34. Respondieron, y le dijeron: ¿En pecado eres nacido todo, y tú nos enseñas? Y le echaron fuera.

35. Oyó Jesus, que le habian echado fuera: y cuando le halló, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36. Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37. Y Jesus le dijo: Y lo has visto, y el que habla contigo, ese mismo es.

38. Y él dijo: Creo, Señor. Y postrándose, le adoró.

39. Y dijo Jesus: Yo vine á este mundo para juicio: para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos.

40. Y lo oyeron algunos de los Fariseos, que estaban con él, y le dijeron: ¿Pues qué nosotros somos también ciegos?

41. Jesus les dijo: Si fuésetis ciegos, no ten-

ciendo, que sus preguntas no eran dirigidas á informarse de la verdad, sino á obscurecerla y á calumniarla, les respondió con firmeza, y en tono irónico les dió en rostro con su incredulidad. Y así la palabra *vos* es enfática.

1 En el mismo tono de ironía les dice: Por cierto es una cosa asombrosa, que vosotros, que entendeis las Escrituras, é instruis á los otros, no alcancéis de donde sea aquel, que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento: y que nosotros, aunque rudos é ignorantes, alcanzamos, que Dios no oye á pecadores para obrar una maravilla como la que ha obrado conmigo, y tal, que no se ha oído semejante desde que el mundo es mundo. Demás de esto entendemos, que este hombre es de Dios, le honra, y cumple su voluntad, porque Dios le oye: de lo contrario no podría hacer tales prodigios; porque Dios, que es la verdad, no concede á un impostor el poder de autorizar sus mentiras con milagros.

2 El ciego habla como que aun no estaba enteramente iluminado en el espíritu; porque es cierto, que Dios oye á los pecadores, que de veras le buscan como se vió en el publicano, y en otros lugares de la Escritura. Y aun algunas veces concede á los pecadores las gracias extraordinarias, que los teólogos llaman *gratis datas*, como el don de profecía, de milagros, etc. Así profetizó Caiphás, como dice el Evangelio, y de historias fidedignas consta haber Dios obrado milagros por medio de pecadores, y aun infieles.

3 ¿Naciste ciego, has vivido pidiendo una limosna, y lleno de arrogancia pretendes venir ahora á enseñarnos á nosotros, que sabemos los ápices de la ley?

4 Del concilio, ó sala en donde estaban congregados. Algunos dicen, que le echaron de la Sinagoga, ó lo excomulgaron.

5 Dice esto, porque no conocía al Señor, ni le habia visto, puesto que no cobró la vista hasta haberse lavado en la piscina.

6 Esto es, tú le ves al presente. S. CYRIL. Ó segun otros, tú le has visto; experimentando en ti su divina virtud cuando te dió vista.

7 Para hacer brillar este terrible juicio, que los que reconocen de buena fe su ceguera, sean alumbrados de la luz divina: y los que confían en sus propias luces, sean castigados por la ceguera de su corazón.

beretis peccatum: nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet. driais pecado: mas ahora porque decís: Venimos. Por eso permanece vuestro pecado.

CAPÍTULO X.

Propone el Señor á los Judíos la parábola del bueno, y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen pastor; el cual tiene también otras ovejas que conducir al mismo redil: y deja su vida para volverla á tomar. Los Judíos quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver, que su proposición no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesus, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto.

1. Amen, amen dico vobis: Qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, illé fur est, et latro.

2. Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium.

3. Huic ostiarius aperit, et oves vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas.

4. Et cum proprias oves emisit, ante eas vadit: et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus.

5. Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo: quia non noverunt vocem alienorum.

6. Hoc proverbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis.

7. Dixit ergo eis iterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium.

8. Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves.

1. En verdad, en verdad os digo: Que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, aquel es ladrón y salteador.

2. Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3. Á este abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y á las ovejas propias llama por su nombre, y las saca.

4. Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas: y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5. Mas al extraño no le siguen, antes huyen de él: porque no conocen la voz de los extraños.

6. Este proverbio les dijo Jesus. Mas ellos no entendieron lo que les decia.

7. Y Jesus les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Todos cuantos vinieron, ladrones son y salteadores, y no los oyeron las ovejas.

1 Si conociésetis vuestra ceguera, recurririais á aquel, que puede curarla, y os librarla de vuestros pecados: mas por cuanto no la reconocéis, y os tenéis por los *videntes*, no buscáis el Médico, que os pudiera curar; por esto permanecéis en la ceguera de vuestro pecado, ó vuestro pecado permanece en vosotros, y os tiene ciegos, y por lo mismo incurables. El Griego lee *el pecado vuestro*.

2 Fur es el que hurta á escondidas: latro, el que lo hace descubiertamente sin rebozo y con violencia. El primero en griego se llama κλέπτης, y el segundo ληστής. EZEQUIEL xxxiv, 23, llama al Mesias único y verdadero pastor; con que demostrando el Señor que él es aquel pastor, demuestra al mismo tiempo que es el Mesias.

3 El Griego: ἀκολουθήσωσιν, seguirán.

4 El aprisco en la Iglesia: las ovejas son los fieles, y particularmente los escogidos: la puerta es Jesucristo. El portero el mismo Dios, que recibe á todos los que entran por Jesucristo; esto es, en su nombre, por su orden, y por el movimiento de su Espíritu. El verdadero pastor es el que entra por Jesucristo, que es el Pastor de los pastores: el extraño y el ladrón es el que no tiene vocación legítima para conducir las ovejas.

5 Y que han osado atribuirse la cualidad de Mesias. S. CHRYSOST. Tales fueron Theodas, Judas de Galilea, y otros semejantes impostores. Pueden también entenderse todos los falsos profetas que no eran enviados por el Señor: y mas particularmente los Fariseos, Sadduceos y Esenos, que en algunos siglos fueron no pastores del pueblo, sino unos lobos que lo devoraban. JER. xxiii, 1. EZEQUIEL xxxv, 2. ZACHARIAS xi, 16. Es de advertir, que antes de venir el Mesias no se halla que alguno se quisiese alzar con este glorioso título; pero despues que apareció en el mundo se levantaron muchos que pretendieron hacerse reconocer por tales. Véanse los Hechos, cap. v, y JOSEPHO. De aqui se saca contra los Judíos un argumento que no tiene réplica, de que el tiempo en que se descubrió nuestro Redentor fué el mismo en que aquel pueblo esperaba al Mesias. ¿Porqué pues antes de la venida del Mesias no hubo alguno que se apropiase este nombre? fué sin duda, porque sabian que no era aun llegado el tiempo señalado para su venida, y que serian luego tenidos por unos impostores. ¿Y porqué luego que se verificó su venida, se levantaron tantos que quisieron ser tenidos por Mesias? MATTH. xxiv, 23. Fué porque veían que la conformidad del tiempo, y la expectacion comun podian favorecer su pretension.

9. Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur: et ingredietur, et egredietur, et pascuam inveniet.

10. Fur non venit nisi ut furetur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantius habeant.

11. ^a Ego sum Pastor bonus. Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.

12. Mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves propriae, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispergit oves:

13. Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus.

14. Ego sum Pastor bonus: et cognosco meas, et cognoscunt me meae.

15. ^b Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem: et animam meam pono pro ovibus meis.

16. Et alias oves habeo, quae non sunt ex hoc ovili: et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile, et unus pastor.

17. Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.

18. Nemo tollit eam a me: sed ego pono eam a meipso, et potestatem habeo ponendi eam: et potestatem habeo iterum sumendi eam: Hoc mandatum accepi a Patre meo.

19. Dissensio iterum facta est inter Judaeos propter sermones hos.

20. Dicebant autem multi ex ipsis: Daemonium

9. Yo soy la puerta. Quien por mí entrare, será salvo: y entrará, y saldrá, y hallará pastos¹.

10. El ladrón no viene, sino para hurtar, y para matar, y para destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en mas abundancia.

11. Yo soy el buen Pastor². El buen Pastor da su vida por sus ovejas³.

12. Mas el asalariado⁴, y que no es el pastor, del que no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye: y el lobo arrebatada, y esparce las ovejas:

13. Y el asalariado huye, porque es asalariado, y porque no tiene parte en las ovejas⁵.

14. Yo soy el buen Pastor: y conozco mis ovejas, y las mías me conocen⁶.

15. Como el Padre me conoce, así conozco yo al Padre: y pongo mi alma por mis ovejas⁷.

16. Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco: es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un solo aprisco, y un pastor⁸.

17. Por eso me ama el Padre: porque yo pongo mi alma para volverla a tomar⁹.

18. No me la quita ninguno: mas yo la pongo por mí mismo: poder tengo para ponerla: y poder tengo para volverla a tomar¹⁰: Este mandamiento recibí de mi Padre¹¹.

19. Y hubo nuevamente disension entre los Judíos por estas palabras.

20. Y decían muchos de ellos: Demonio tiene,

1 MS. *Pasturas*. No basta entrar por la puerta, que es Jesucristo, para salvarse. Judas entró por esta misma puerta, y se perdió: y así lo que significan estas palabras *será salvo*, es que se pondrá en estado de salvacion, aunque pueda despues perderse por su culpa. El que por el bautismo y la fe en Jesucristo hubiere entrado en su Iglesia, si es fiel á las promesas que hizo en él, vivirá libre de pecado, y saldrá en paz de este mundo á gozar de la eterna bienaventuranza. Se alimentará, mientras viva, con su divina y celestial doctrina, con la sacratísima Eucaristia, y con internos consuelos é inspiraciones; y despues de la muerte pasará á gozar eternamente de la divina contemplacion, y de la abundancia de todos los bienes de la casa del Señor, en los que quedará embriagado, cuando bebiere en el torrente de las divinas delicias. *Psalm. xxxv. 9.*

2 El buen Pastor por excelencia; aquel Pastor, de quien dice ISAÍAS XL, 11, *que conduciría su ganado á los pastos, como un pastor que apacienta sus ovejas.*

3 Librándolas con su muerte del furor del lobo infernal, que queria devorarlas, y disipar el ganado.

4 MS. *El Soldadero.*

5 El Griego: *καὶ οὐ μέλει αὐτῷ*, y no se cuida de ello. Solamente tiene cuidado de las ovejas por el interés temporal que le resulta. Tales eran los Fariseos con quienes hablaba, gente que solo buscaba su particular interés, y que no temían enseñar á los pueblos que instruían, máximas contrarias á los mandamientos de Dios, con tal que contribuyesen á contentar su avaricia. Véase EZEQUIEL XXXIV, 2, etc.

6 Conozco mis ovejas en mi prescencia y eleccion eterna, y ellas me conocen por su Redentor, por su médico, por su Salvador. S. CHRYSÓST. y S. PABLO, *ad Roman. VIII, 29.*

7 *Pongo mi alma*; esto es, *doy mi vida.*

8 Estos son los Gentiles, que debían creer en Jesucristo, y formar una sola Iglesia con los Judíos convertidos.

9 Para resucitar, para triunfar de la muerte.

10 Con estas palabras declara el poder absoluto que tiene sobre la muerte, como Dios.

11 Habla como hombre sometido perfectamente á la voluntad de su Padre, que era la misma que la suya: porque segun su naturaleza divina, el Padre y el Hijo no tienen sino una misma voluntad. Este es el mandamiento que Jesucristo recibió del Padre en su encarnacion, de morir por la salud del mundo, y fué obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; pero ejerció esta obediencia con perfecta libertad.

a Isai. XL, 11. Ezech. XXXIV, 23; XXXVII, 24. — b Matth. XI, 27. Luc. X, 22. — c Isai. LIII, 7.

nium habet, et insanit: quid eum auditis?

21. Alii dicebant: Haec verba non sunt demonium habentis: numquid demonium potest caecorum oculos aperire?

22. ^a Facta sunt autem Encenia in Jerosolymis: et hiems erat.

23. Et ambulabat Jesus in templo, in portico Salomonis.

24. Circumdederunt ergo eum Judaei, et dicebant ei: Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam.

25. Respondit eis Jesus. Loquor vobis, et non creditis. Opera, quae ego facio in nomine Patris mei, haec testimonium perhibent de me:

26. Sed vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.

27. Oves meae vocem meam audiunt: et ego cognosco eas, et sequuntur me:

28. Et ego vitam aeternam do eis, et non peribunt in aeternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea.

29. Pater meus quod dedit mihi, majus omnibus est: et nemo potest rapere de manu Patris mei.

30. Ego, et Pater unum sumus.

31. Sustulerunt ergo lapides Judaei, ut lapidarent eum.

32. Respondit eis Jesus: Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?

33. Responderunt ei Judaei: De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia: et

y está fuera de sí¹: ¿porqué le escucháis?

21. Otros decían: Estas palabras no son de endemoniado: ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22. Y se celebraba en Jerusalém la fiesta de la Dedicacion²: y era invierno.

23. Y Jesus se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón³.

24. Y los Judíos le cercaron, y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos acabas el alma? ¿si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

25. Jesus les respondió: Os lo digo, y no me creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí:

26. Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.

27. Mis ovejas oyen mi voz: y yo las conozco, y me siguen:

28. Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás⁴, y ninguno las arrebatará de mi mano.

29. Lo que me dió mi Padre, es sobre todas las cosas⁵: y nadie lo puede arrebatarse de la mano de mi Padre.

30. Yo y el Padre somos una cosa⁷.

31. Entonces los Judíos tomaron piedras para apedrearle.

32. Jesus les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de ellas me apedreáis?

33. Los Judíos le respondieron: No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfe-

1 MS. *E ensandécese.*

2 Algunos entienden por esta dedicacion, la del templo que fué fabricado por Salomón. Otros la del templo que fué reedificado por Zorobabel despues del cautiverio de Babilonia. Y otros la dedicacion solemne que mandó celebrar Judas Machabéo por espacio de ocho dias, despues de haber renovado el altar de los holocaustos profanado por los Gentiles. I *Machab. IV, 59.* Y esto es mas conforme á la propiedad del vocablo. Se celebraba en el mes de Casleu, que corresponde al de diciembre: y por esto dice aqui el Evangelista, que era invierno. En griego se llama *ἑκαταία*, *encenias*, que quiere decir *renovacion*. La *Pascua*, *Pentecostes*, y *Scenopegia* no se podían celebrar sino en Jerusalém; mas las *Encenias* en todas partes. Esta de que aqui se habla es la que particularmente celebraban los de Jerusalém.

3 Por el pórtico; esto es, fabricado en el mismo sitio, y á semejanza del que hizo Salomón.

4 No pretendían informarse de la verdad, sino que buscaban medios para perseguir al que descubría los desarreglos que ocultaban en su corazón. Cuando el Señor con curaciones y obras maravillosas les daba las pruebas evidentes de su divinidad, recurrían artificiosamente y llenos de malicia á pedir una declaracion descubierta. Y cuando el Señor se declaraba abiertamente, recurrían entonces á pedirle milagros. Puede tambien interpretarse de este otro modo: ¿Hasta cuándo nos tienes en suspension? dínos claramente si tú eres el Mesías. Por una parte veían el tiempo cumplido para su venida: ellos esperaban un Mesías conquistador, lleno de pompa y gloria mundana, que los librara del yugo de los Gentiles: nada de esto reconocían en el Señor; pero al mismo tiempo eran testigos de los ruidosos milagros, con que acreditaba que aquel podía ser el verdadero. Y así fluctuando le hacen esta pregunta, para ver si era el Mesías, como ellos lo esperaban.

5 Porque habiéndolas Dios predestinado á la gloria por su pura misericordia, les ha preparado todas aquellas gracias con que infaliblemente se salvarán. S. AUGUST. Aquí explica la causa, y no la consecuencia, como arriba *cap. VIII, 44, y Lucas VII, 47.* Yo les doy vida eterna, la que no pudiera dar sin ser Dios.

6 Esto es, la divinidad, la omnipotencia. En el texto griego se lee: *ὁ πατήρ μου, ὁ διδάξας με, μείζων πάντων ἐστίν, ἢ ἐγώ*, *mi Padre que me las dió, mayor es que todos.* Lo que es mas fácil de explicar.

7 Si ninguno puede arrebatarse estas ovejas de las manos de mi Padre, tampoco de las mías; porque mi Padre y yo somos una misma cosa. Diciendo *una misma cosa*, declara la unidad de la naturaleza: y diciendo *somos*, la distincion de las personas. Por eso se admira S. AUGUST. que entendiesen los Judíos lo que no entienden los Arrianos, ó no quieren entender, por llevar delante su error.

a I Machab. IV, 59.